

INDUSTRIA Y ESPACIO INDUSTRIAL EN LA CIUDAD DE SALAMANCA

RESUMEN.—Salamanca, capital funcional de una provincia históricamente agraria, tiene en el comercio y su función universitaria la base fundamental de su actividad económica ya que la industria sigue jugando un limitado papel. Precisamente estos dos rasgos —fuerte terciarización y endeblez industrial— dan a la base económica local un peligroso desequilibrio. La búsqueda y explicación de las posibles razones que concurren para que las actividades industriales carezcan de mayor impronta en la ciudad, explica el estudio que del espacio industrial y en concreto de los polígonos hacemos.

Las prácticas seguidas en su desarrollo, los graves problemas que arrastran, el volumen y variedad de las actividades que en los polígonos se localizan y entre las que predominan las «auxiliares» sobre las propiamente industriales, son algunas de las variables estudiadas. Las conclusiones más inmediatas son: ha faltado una auténtica política de fomento de la industria; la iniciativa empresarial es muy limitada y; la falta de tradición pesa negativamente.

1. BASE ECONÓMICA E INDUSTRIA EN SALAMANCA

Salamanca ha carecido del suficiente desarrollo industrial para que el peso del sector en el conjunto de las actividades económicas sea significativo. Ha faltado sobre todo iniciativa empresarial y decisión política para potenciar la industria en una doble escala: provincial y local. Han pesado como losas el carácter agrario de la provincia y el universitario y de servicios en general de la capital. Dos hechos sólidos y reales que han polarizado la atención y frenado el menor atisbo de innovación y cambio en la actividad económica. Estos dos hechos-tópicos de la economía salmantina denuncian la mala estructura económica existente (Cuadro 1).

El sector agrario arrastra un desfase preocupante. En 1986 ocupaba el 25,5 por ciento del empleo pero sólo aportó al Producto Interior Bruto (1985) provincial el 12,6 por ciento —en esas fechas el 15,6 por ciento de la población ocupada en España está en la agricultura y su aporte al PIB nacional es del 6,4 por ciento—. Es decir, la economía salmantina

CUADRO 1. EMPLEO (1986) Y P.I.B. (1985) DE LA ECONOMIA

	INDUSTRIA			AGRICULTURA		SERVICIOS	
	N.º	%	PIB	%	PIB	%	PIB
ESPAÑA	3.541.700	32,3	32,1	15,6	6,4	52,2	61,5
CASTILLA Y LEON	219.200	28,6	33,5	25,5	12,6	45,9	53,9
Salamanca	24.750	23,4	27,1	25,5	11,5	51,0	61,4
Ávila	11.500	21,3	19,7	34,5	17,6	44,3	62,7
Burgos	33.200	29,5	37,9	20,7	10,6	49,7	51,6
León	46.650	27,0	34,6	30,3	11,2	42,9	54,1
Palencia	18.100	33,7	40,7	20,2	13,1	46,0	46,0
Segovia	12.300	25,6	26,4	26,5	18,8	47,9	55,0
Soria	7.800	26,6	23,0	30,0	21,0	43,4	55,9
Valladolid	53.200	42,2	41,6	11,9	8,2	46,0	50,2
Zamora	11.700	18,5	22,0	41,7	21,6	39,8	56,4

FUENTES: Anuario «EL PAIS-1987», p. 419 (para EMPLEO)
«Renta Nacional de España-1985», BANCO DE BILBAO, 1988 (para PIB)

peca de un excesivo peso del sector agrario, con el agravante de que éste ocupa mucha población con bajos rendimientos por unidad de trabajo. Se imponen cambios profundos en la agricultura que ni llegan desde la Administración ni se plantean con firmeza por el propio sector. Las inequívocas características que delatan la vocación agraria de la provincia no se cuestionan pero tampoco sus malas estructuras. Las rentas medias del agro salmantino son bajas, en ocasiones, míseras, y siempre muy por detrás de la renta «per cápita» media nacional. En 1981 casi el 8 por ciento de la población provincial no alcanza el 50 por ciento de la renta «per cápita» media del país¹.

La exagerada presencia de las actividades terciarias en Salamanca ciudad no debe interpretarse como un buen síntoma, sino reflejo de una base económica muy desequilibrada —endeblez de la industria— a favor de los servicios. Sabido es el creciente grado de terciarización de las economías desarrolladas y en concreto de la española desde mediados de la década pasada: en 1974 apenas ocupaba el 37,5 % del empleo con un aporte productivo del 49,1 %, pero en 1986 da empleo a más del 52 % del activo y en 1983 ya aportaba el 59 % del producto nacional. Pues

1. *Anuario del Mercado Español*, Banesto, 1984, Madrid.

bien, la ciudad de Salamanca desborda ampliamente los indicadores nacionales y ofrece en los ochenta nada menos que el 71,1 % de su empleo en el sector servicios. Caso excepcional y único entre las ciudades de Castilla y León (Ávila: 70 %, Zamora: 69,4 %, Soria: 68,8 %, Valladolid: 51 %, Burgos: 54 %) y fiel exponente de la hiperconcentración de servicios en la capital, pues la media provincial del 47,3 % se aproxima en 1981 a la nacional y los núcleos urbanos y semiurbanos de la provincia presentan situaciones muy dispares como se desprende del Cuadro 2. Así pues el crecimiento de la capital en los sesenta y setenta no sólo se hizo con la succión de habitantes de su entorno sino también de parte de los servicios. Las pequeñas ciudades como Béjar, Ciudad Rodrigo o Peñaranda se estancan, aunque los efectos más graves se notarán en el vaciado de los núcleos rurales. Incumplidas las lisonjeras previsiones del desarrollo industrial vaticinadas en los sesenta² y roto el dinamismo demográfico de la población, capital y provincia envejecen, incluso se ha iniciado una lenta regresión humana que se refleja en los datos del Padrón de habitantes de 1986. La coyuntura es pues preocupante y no hay indicios de que se intente superar.

CUADRO 2. POBLACION TOTAL Y OCUPADA POR SECTORES (%)

	POBLACION ABSOLUTA		1981		
	1981	1986	1.º	2.º	3.º
SALAMANCA	153.981	152.833	2,5	26,5	71,1
BEJAR	17.298	17.432	3,2	56,6	40,2
C. RODRIGO	15.324	15.557	16,4	32,4	51,2
PEÑARANDA	6.256	6.357	3,3	48,3	48,4
GUIJUELO	5.009	4.508	14,4	45,8	39,8
PROVINCIA	364.305	359.465	26,7	26,0	47,3

FUENTE: CENSO DE POBLACION, 1981

Pensamos que uno de los flancos débiles que deben fortalecerse en la economía salmantina es el sector industrial, romper con su falta de inicia-

2. GONZÁLEZ RIVERO, A.: «La industrialización en Salamanca: posibilidades, realizaciones y perspectivas», en *Rev. Economía Industrial*, n.º 33, 1966.

tiva es fundamental. Aproximarnos a la situación de los polígonos industriales y más genéricamente al sector secundario debe servir al conocimiento y análisis de cómo ha sido el proceso industrial y por qué ha sido tan débil. Sin corregir las insuficiencias del presente el sector no podrá fortalecerse.

Con el inicio de los años sesenta se pone en marcha la industrialización de la economía española, se genera un proceso irreversible de urbanización y las disparidades regionales se hacen profundas. Regiones ricas, industriales e intensamente urbanizadas se contraponen a regiones pobres de poca industria y algunas ciudades crecen a costa de despoblar su entorno rural. Sólo con la crisis socioeconómica que se abre en 1974 el proceso parece detenerse. El desarrollismo español dejó en la indigencia a provincias y regiones que carecían de base industrial previa y no les tocó un polo de desarrollo y promoción industrial (caso de Valladolid o Burgos). A lo sumo se les dio un «polígono industrial». Es el caso de Salamanca entre otros muchos.

El polígono industrial «El Montalvo» surge al amparo de la ley sobre industrias de preferente localización (diciembre-63). Es la «pedrea» de la política industrial polarizadora del desarrollo económico que se inspira en las teorías del «polo de crecimiento» propugnadas por F. Perroux³. Casi todas las capitales de provincia de Castilla-León dispondrán de su polígono. Casi todos se han revelado ineficaces para impulsar el desarrollo industrial local y hay acuerdo entre distintos autores⁴ en considerar muy limitados los logros de los mismos y, si de muestra sirve un botón, el reciente estudio de SETEC (1986) «Pautas de localización territorial de empresas industriales» revela que la provincia de Salamanca, junto con las de Zamora y Cantabria pierde porcentaje de participación en la industria nacional ininterrumpidamente desde 1967.

A pesar del polígono industrial Salamanca queda en el espacio económico español alejada de las grandes regiones industriales y fuera de los estratégicos corredores que las unen. Se localiza al Oeste, en la abandonada y pobre raya de Portugal. La gran empresa —pública o privada— sólo actúa aquí si hay algún mineral estratégico (wolfram, estaño, uranio) o recursos energéticos como los hidroeléctricos de los Arribes del Duero.

3. PERROUX, F.: *La economía del s. XX*, Ed. Ariel, Barna, 1969.

4. MANERO, F.: *La industria en Castilla-León*, Ed. Ambito, Valladolid, 1983; FERNÁNDEZ ARUFE, J. E. y OGANDO CANABAL, O.: «La planificación económica en Castilla-León: una valoración crítica». *Rev. ICE*, septiembre, 1983.

Alguna otra empresa grande como NACHI o SCOTT se han ubicado «por libre» en base a ventajas locacionales y al margen de los recursos y el mercado locales. Por ello carecen prácticamente de efectos inducidos sobre la industria local. Integrantes del capital multinacional operan conforme a sus propias estrategias de difusión espacial.

La marginación de Salamanca del proceso industrial español y su incapacidad para autoimpulsar la industria de transformación es manifiesto. Tras la crisis económica que fue, recordemos, fundamentalmente crisis industrial, ni las medidas de recomposición del sector ni en concreto las de reindustrialización, pasan por Salamanca. Hoy como ayer, la marginación más la incapacidad y la falta de iniciativa local se superponen. Incluso a escala de Castilla-León, Salamanca tiende a perder posiciones junto a Zamora y Avila. No debemos silenciar que la poca industria que ha venido se ha emplazado en la capital marginando a la provincia y agravando los desequilibrios territoriales. La creación del Gran Area de Expansión industrial de Castilla-León ha abierto un proceso descentralizador por ahora más aparente que real, como se observa en la distribución espacial de los núcleos acogidos al Gran Area de Expansión Industrial. Como veremos, otras dos características del sector son el acusado minifundismo empresarial y la falta de diversificación de la producción industrial. Más allá de ambas está la falta de tradición e iniciativa inversora. Problema grave que ayuda a explicar por qué el ahorro provincial no se invierte tanto en Salamanca como fuera de ella. Con tales señas de identidad resulta ilusoria la incorporación de Salamanca a las nuevas formas de diseño, producción, promoción y comercialización industriales que se vienen desarrollando en las regiones más dinámicas del Estado.

2. ESPACIO Y HECHO INDUSTRIAL EN LA CIUDAD: LOS POLÍGONOS INDUSTRIALES

El suelo urbano y periurbano han tenido en el uso industrial una actividad poco relevante. Sin embargo, además de los polígonos industriales «El Montalvo», al Sur, y «Los Villares», al Norte de Salamanca, hay varias áreas espaciales de inequívoca vocación industrial. A pesar de ello, la libre ubicación empresarial sigue muy arraigada. La pequeña empresa industrial se diluye con frecuencia en el espacio urbano, especialmente en ramas como la reparación de vehículos de motor, electrodomésticos, radio-TV, así como los talleres de ebanistería o de materiales de construcción. Hay en la ciudad numerosas calles muy marcadas por la

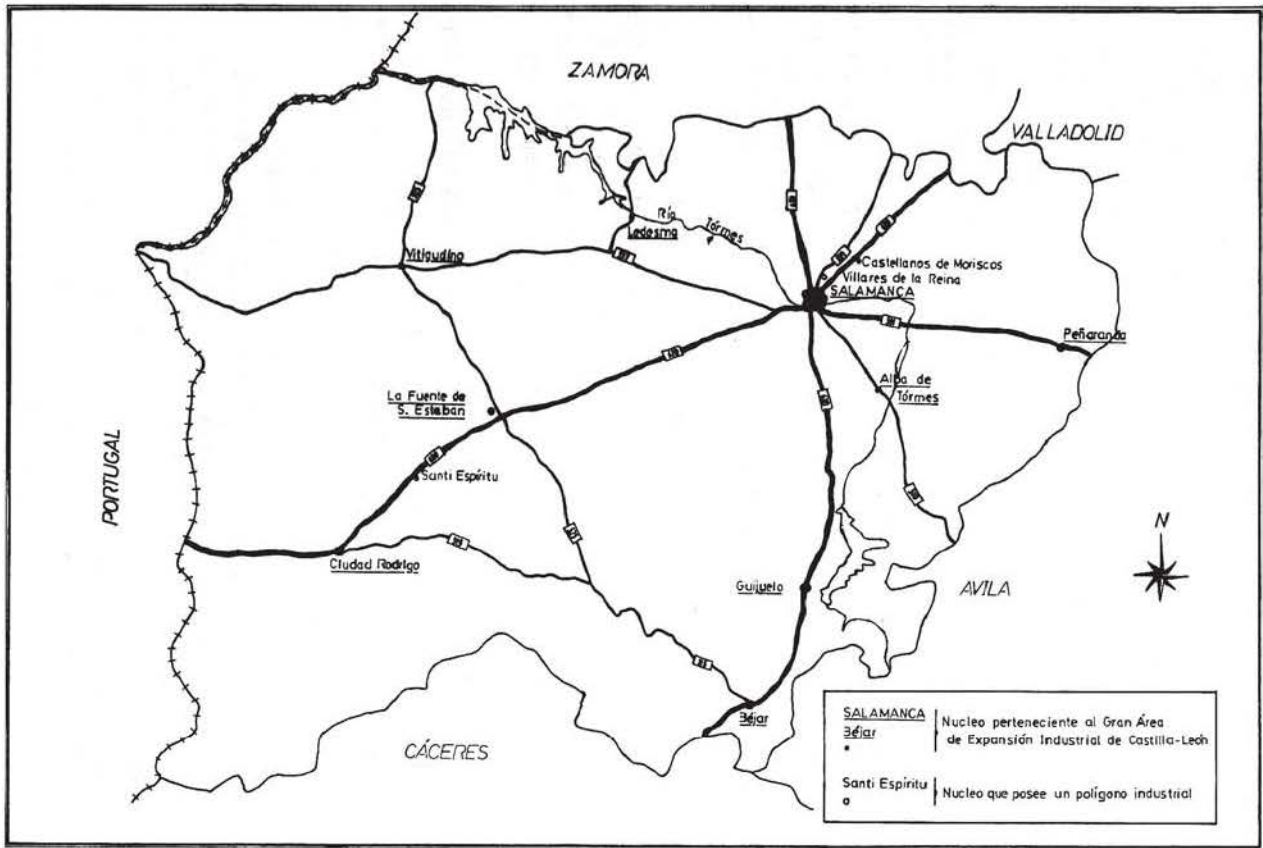
presencia de tales actividades. Se puede constatar que el fenómeno está en crisis desde los años setenta, ya que los polígonos y áreas industriales van succionando instalaciones otrora dispersas por la ciudad. Siguiendo una tendencia general en las economías de los países avanzados capitalistas, el espacio urbano deja de tener para la industria alicientes que en cambio encuentra en la periferia⁵. Sin embargo, casi todas las industrias de cierta importancia —volumen de empleo, de producción, espacio ocupado— tales como la Azucarera, Anaya, Ledesa, Mirat o Scott, responden en su localización a criterios propios, de interés de la empresa. Excepción hecha de Nachi Industrial, los polígonos industriales concentran sólo la pequeña empresa. En ella las funciones de almacén, comercialización y reparto son dominantes sobre las de elaboración-transformación de productos como vamos a ver.

La industria tradicional ha estado mediatizada en su emplazamiento por varios factores ampliamente analizados y divulgados por economistas y geógrafos tanto a escala mundial como nacional o regional; en cambio, a escala local los estudios urbanos y los económicos han dado dispar relevancia a los impactos espaciales que la industria genera. Dos son los factores de localización que en Salamanca tuvieron gran importancia hasta los años sesenta: el río Tormes en primer lugar, y el ferrocarril. La carretera, las principales vías de acceso rodado a la ciudad, son desde entonces el principal factor de atracción para los emplazamientos industriales. En efecto, una buena accesibilidad es condición básica para un adecuado emplazamiento industrial de ahí que la carretera sea hoy el catalizador primordial.

La malograda tradición del tratamiento del cuero tuvo a orillas del Tormes sus centros de producción. También son historia pasada de los márgenes del Tormes los molinos y fábricas de harinas, la metalúrgica del Tormes o el Matadero municipal. Pervive en cambio la Sociedad Mirat dedica a la producción de abonos químicos y activo foco de contaminación, ya que la ciudad ha crecido hasta dejarla dentro del espacio urbano. Su emplazamiento se apoya en la línea férrea a Plasencia-Portugal.

5. En los últimos años han ido apareciendo análisis que estudian el llamado proceso de periferalización de la industria en las ciudades y áreas muy urbanizadas: STÖHR, W. B.: «Cambios estructurales en la industria y estrategias de desarrollo regional. Aproximaciones a un marco conceptual» en *Rev. Estudios Territoriales*, n.º 20, 1986; GAMA, A.: «Industria e Peri-urbanización» en *Rev. Crítica de ciencias sociais*, n.º 22, 1987; MÉNDEZ, R.: «Los fenómenos de la industrialización periférica: una nueva temática para la geografía industrial española», comunicación en la 1.ª Reunión de estudios industriales de geógrafos, Madrid, 1987.

GRAN AREA DE EXPANSION INDUSTRIAL DE CASTILLA-LEON



Escala: 1:800.000
0 10 20Km

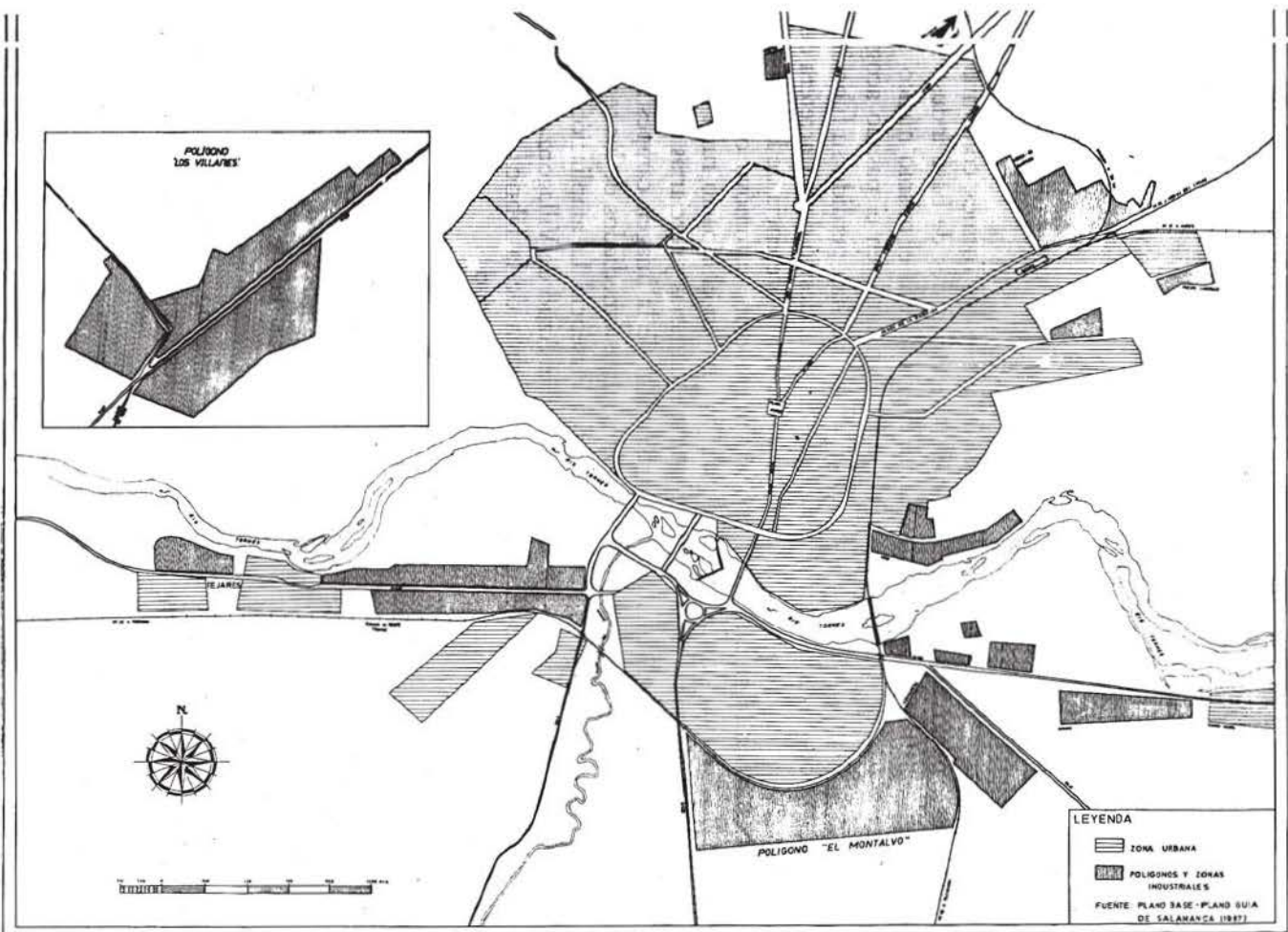
Las actividades artesano-industriales periclitadas en la actualidad que se localizaban a orillas del río, lo hacían: 1 en su margen derecha, aguas arriba del casco urbano entre el Puente del Pradillo, línea férrea a Plasencia, y el camino de las Aguas —Mirat, Metalúrgica del Tormes, por ejemplo—; 2 a la altura del casco urbano con el Puente romano como referencia central, ocupando ambas márgenes del río; 3 más al Oeste, aguas abajo de la ciudad, ya en término del desaparecido municipio de Tejares. La evolución experimentada hasta la actualidad por estas tres áreas de localización industrial es contrapuesta (Ver plano de la ciudad).

El área Este, a pesar de quedar ya englobada en el espacio urbano, no ha alterado su vocación de uso. En ella, la desaparecida Metalúrgica del Tormes está bien compensada por la proliferación de naves industriales. No obstante, es un área industrial sin futuro desde el punto de vista de la adecuada localización espacial. Varios hechos lo indican. El irreversible avance del hábitat hacia el río, es uno. Otro, el muy deficiente acceso existente para los camiones de medio y gran tonelaje. Finalmente, la contaminación química de la empresa Mirat reclama su reubicación en beneficio de todos.

El *área Central* lógicamente ha variado su vocación de uso. La actividad industrial en la zona entrepuentes ha desaparecido de ambas márgenes del río. Es un área llamada a ser un excelente pulmón para la ciudad. El Tormes debería tener aquí el futuro parque acuático de Salamanca. Incluso los viejos molinos harineros bien podrían recuperarse, en ese marco, para servicios de ocio y esparcimiento.

Menos simple es la evolución del *área de Tejares (área Oeste)*. Aquí las actividades tradicionales han subsistido más en el tiempo, mezclándose con las nuevas industrias. Hay instalaciones antiguas que albergan nuevas actividades. Pero, sobre todo, se ha dado una explosión espacial de los usos industriales. En efecto, el declive de las actividades tradicionales como los curtidos y los molinos harineros a orillas del Tormes se ha visto ampliamente compensado por el dinamismo y atractivo que han ejercido sobre la pequeña industria el desarrollo de las comunicaciones desde los años sesenta. Es sabido que al iniciarse la década la línea férrea de Salamanca a Portugal modifica su trazado y discurre al Sur del Tormes, por Tejares que pasa a tener estación. Fue un hecho positivo para que algunas industrias se localicen en sus proximidades. Ciertamente los efectos de atracción serán más nítidos por el desarrollo de la carretera. Las dos últimas décadas marcarán la eclosión del transporte rodado y las rutas

PLANO DE LA CIUDAD CON LAS AREAS Y POLIGONOS INDUSTRIALES



principales atraen a sus proximidades la actividad industrial. En Salamanca así ha sido. Y la carretera de Portugal entre el Arrabal del Puente y el desvío de la de Vitigudino es un buen ejemplo. Es una longitud de algo más de 3 kms. y el paisaje dominante es el que forman las instalaciones industriales, si bien el núcleo de Tejares, terrenos agrícolas, educativos, de administración y de recreo dan gran variedad y contraste al conjunto. Son, a la vez, denuncia de la falta de organización imperante en los usos del suelo de la periferia de la ciudad. En suma, la carretera a Ciudad Rodrigo se ha convertido en el eje nuclear de un área de actividades económicas diversas, preferentemente industriales, con límite Norte en el río Tormes y límite Sur en la línea férrea a Portugal.

La carretera a Madrid, también al otro lado del Tormes, conforma un nuevo espacio con creciente peso en las actividades de base industrial. Desde el cruce con el ferrocarril a Plasencia hasta el mismo núcleo de Santa Marta de Tormes el paisaje rural dominante en el pasado acogía algunos colegios religiosos que en la actualidad han perdido su función. Poco a poco surgen ciertos servicios en torno al desvío de la Carretera de Alba para desde los años setenta intensificarse la presencia de las instalaciones vinculadas a la industria de alimentación, automóvil o editorial (Anaya). Lo que comenzó siendo un picoteo en el espacio rural se está convirtiendo en un área de actividades secundarias y terciarias dominantes en un espacio, abierto aún, impregnado de la imagen campestre. La Azucarera sería una instalación pionera; surge a mediados de los sesenta⁶ entre la carretera a Alba y el ferrocarril a Plasencia. La ampliación de los regadíos del Tormes tras la construcción del Azud de Villagonzalo facilitan la producción remolachera, materia prima de la fábrica. Es desde entonces una de las mayores industrias de la ciudad.

De manera un tanto forzada se podría hablar de un eje de creciente actividad industrial al Sur de la ciudad, en la margen izquierda del Tormes. Eje que se orienta de Oeste a Este en paralelo al río y que se articula en torno a las carreteras de Portugal al oeste y de Madrid al Este. El polígono industrial «El Montalvo que se apoya en la carretera de Béjar fortalece notablemente la vocación industrial de Salamanca trans-tormesina, de estrato social obrero.

Con excepción de la de Valladolid —polígono industrial de los Villares de la Reina— ninguna de las restantes carreteras que salen de la

6. Es la primera empresa que se acoge a las ventajas emanadas de los concursos convocados por el Patronato de Promoción Industrial Provincial.

ciudad ofrece un elenco de actividades secundarias como las citadas. La que se dirige a Ledesma carece de impronta industrial, no es el caso de la de Zamora que si aglutina pocas industrias alguna es de importancia como Ledesma. No pasan de ser «puntos» concretos de actividad industrial. También es vía de algún significado industrial la carretera a Aldealengua, donde se localizaba la fábrica de calzado Tejisa, hoy cerrada.

En todos los casos, la indefinición de usos del suelo y subsiguiente equipamiento, dan a los distintos puntos y áreas de actividad industrial gran precariedad. Actividades contaminantes —ruidos, emisiones o vertidos— se mezclan con otras limpias e incluso con viviendas sin un orden dado: las molestias al vecindario, la falta de espacio para las tareas de las propias empresas que en ocasiones tienen la calle como almacén o taller, son hechos tan frecuentes como lamentables. Desconocemos la existencia de medidas concretas por parte de la autoridad competente encaminadas a poner fin a tal estado de cosas. En algún caso, como sucedía en las proximidades de la cárcel, junto a la fábrica de Mirat, y muy especialmente, en el camino a Cabrerizos (barrio de Puente Ladrillo) la marginalidad del espacio —accesos en muy mal estado, vertidos de basuras, chabolismo— podría haber sido la causa principal que llevó a instalarse a cierto número de naves industriales amparadas en la abundancia de suelo barato.

Como hecho importante y singular en la base industrial local hay que reseñar la instalación, aguas abajo de la ciudad, ya en término municipal de Doñinos, de la empresa dedicada a la fabricación de papel Gureola-Scott (hoy Scott). Empresa multinacional USA no guarda relación inmediata con el mercado salmantino ni en cuanto a obtención de materias primas ni en ventas. Sí, en cambio, aporta unos cientos de empleos y, de nuevo, el agua del Tormes es el catalizador de su concreta ubicación. Es una de las mayores industrias locales y la más conflictiva laboralmente⁷.

Espacialmente los polígonos industriales son los que dan en Salamanca una imagen más completa de la actividad industrial. Son los espacios más amplios y homogéneos que el sector ha consolidado en la ciudad.

2.1. *Los polígonos industriales: origen y situación actual*

a) *Polígono de «El Montalvo»*

Se halla situado al Sur de la ciudad, en la margen izquierda del Tormes, limítrofe a las líneas férreas de Plasencia y Portugal, así como a la

7. Han sido declarados recientemente improcedentes 36 de los 42 despidos realizados como represalia por la larga y dura lucha mantenida por la parte social en meses pasados.

carretera de Béjar. Ocupa una superficie de 72 Has. en terrenos de los municipios de Salamanca y Carbajosa de la Sagrada (Ver plano).

El desencanto más que un objetivo coherente de industrialización parece guiar a sus promotores:

«la circunstancia de la no inclusión entre las zonas directamente favorecidas por el P.D.E. que ha colocado a la provincia en peligrosa dependencia con las declaradas polos de promoción y desarrollo del centro, noroeste y suroeste, llevó a las fuerzas vivas provinciales a la formulación de un *programa* de fomento, atracción y desarrollo industrial, capaz de superar la seria amenaza de paralización de las actividades económicas motivada por los efectos perturbadores de absorción en remolino de los citados polos»⁸.

En el marco del programa y al amparo de los beneficios otorgados por la Ley sobre industrias de preferente localización (1963) las autoridades provinciales promueven el polígono que depende directamente del Patronato de Promoción Industrial. En 1964 es aprobado el Plan Parcial que regula sus aprovechamientos y en la misma fecha, tras la correspondiente expropiación de terrenos, salen a subasta pública las primeras parcelas: 33. Pueden pujar tanto las industrias ya existentes que aspiren a una renovación como las de nueva creación; tampoco se establecen limitaciones según actividades a desarrollar ni en cuanto a su naturaleza local, nacional o extranjera. Las ventajas fiscales, de crédito, adquisición de terrenos, asesoramiento, etc., que se ofrecen a las empresas tienen estos dos límites:

- la inversión a realizar tiene que superar los dos millones de pesetas y,
- se han de crear al menos 15 puestos de trabajo.

Estas aparentes ventajas no son tales a la vista de los resultados de la subasta inicial: sólo once parcelas fueron transferidas. La experiencia no proseguiría sustituyéndose por la venta directa de las parcelas. La demora en la ejecución de las obras de infraestructura, en 1966 aún no se ha iniciado, es un factor clave para entender el desarrollo industrial del polígono.

8. GONZÁLEZ RIVERO, A.: *Op. cit.*, p. 9.

En la concepción inicial de ordenación del suelo se prevé la agrupación de las industrias por sectores, ramas de producción y tamaño de las empresas. Con tal propósito son clasificadas las industrias en:

- Pesadas: situadas en una parcela superior a 7.000 m.²
- Medias: situadas en una parcela de 2.500 a 7.000 m.²
- Ligeras: situadas en una parcelas de 250 a 300 m.²

En la práctica no se alcanzó este objetivo, pues ni existe demanda adecuada ni la posterior especulación privada de las parcelas lo posibilitan.

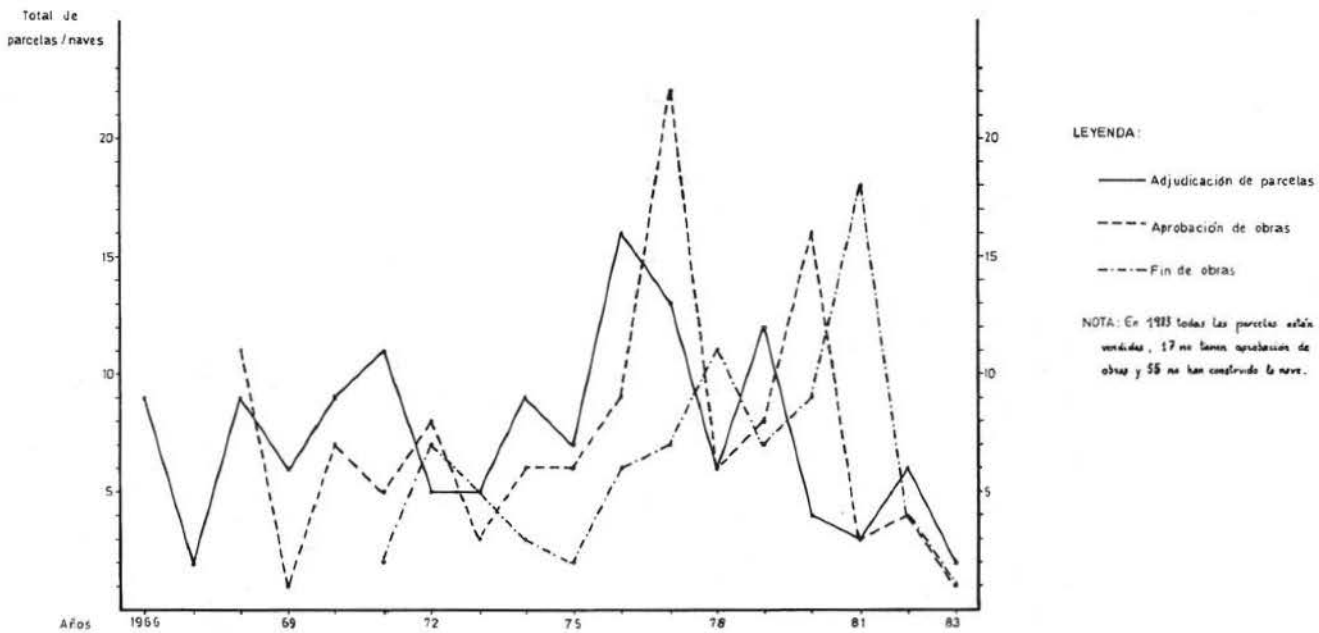
Con la creación del Gran Area Industrial de Castilla-León en 1979, Salamanca se convierte en uno de los municipios que pueden acogerse a los beneficios de la misma. Paralelamente quedaba extinguido el régimen de Polígono de Preferente Localización Industrial que había gozado «El Montalvo».

El desarrollo del polígono ha sido muy lento. Aunque el Plan es de 1964, la construcción de las infraestructuras se retrasa mucho y, de hecho, hasta 1971 no hay industrias en funcionamiento (Gráfico 1). Para esta fecha en el polígono espontáneo de «El Quinto Pino» se lleva construyendo varios años. Sólo recientemente el ritmo de instalaciones es vivo. Sobre un total de 143 parcelas enajenadas, el período de mayor número de ventas (31) es 1975-77, mientras que el de 1980-82 es el de mayor número de construcciones (31). Las parcelas se acaban de adjudicar en 1983 —casi veinte años después de la puesta en marcha del polígono— pero mediado el año 1987 todavía el 11,3 % de las parcelas están sin construir. Habría que preguntarse por las causas de tan lento y débil desarrollo.

El fracaso de «El Montalvo» ha propiciado la proliferación de industrias de todo tipo a lo largo de varias de las vías de acceso a la ciudad. Se conforman espacios industriales sin infraestructura específica ni ordenación ni parcela mínima. Las pequeñas naves industriales son la norma. Esto favorece el desorden urbanístico y acentúa la disarmonía funcional del espacio urbano. En síntesis, «El Montalvo» no ha cumplido los objetivos de promoción industrial que buscaban sus mentores ni de agente regulador de los usos funcionales del suelo que, en buena medida, le atribuyen los planes generales de ordenación urbana.

Muchos de los centros de trabajo en él situados no son industrias propiamente dichas. Se trata de pequeñas empresas dedicadas a almacén

GRÁFICO I. VENTA DE PARCELAS Y CONSTRUCCION DE NAVES EN EL POLIGONO «EL MONTALVO» (1983)



FUENTE: GESTUR SALAMANCA, S.A. Actualización de 1983

y distribución de los más diversos productos para el mercado local, en menor medida al provincial y muy excepcionalmente al nacional, incluso internacional. En su mayoría los productos destinados al mercado local y provincial no experimentan ningún proceso de transformación en las instalaciones del polígono. Esta característica pone en cuestión incluso el propio nombre de «polígono industrial» con que se le conoce.

Otros de sus rasgos característicos es el acusado minifundismo empresarial. Muy pocas empresas escapan a esta característica por sus dimensiones espaciales o volumen de empleo, producción y negocio. La subdivisión y reparcelación de las parcelas iniciales ha terminado por imponerse y en algunos casos, por ejemplo la parcela 11, son ahora 17 pequeñas naves (entre 250 y 300 m.²) dedicadas a distribución de alimentos, aparatos de precisión, perfumería, prensa, etc.

También se han visto incumplidas las previsiones hechas sobre inversión y empleo. Según el profesor Manero⁹ sólo en el 41 % se habían materializado en 1979 los puestos de trabajo a crear.

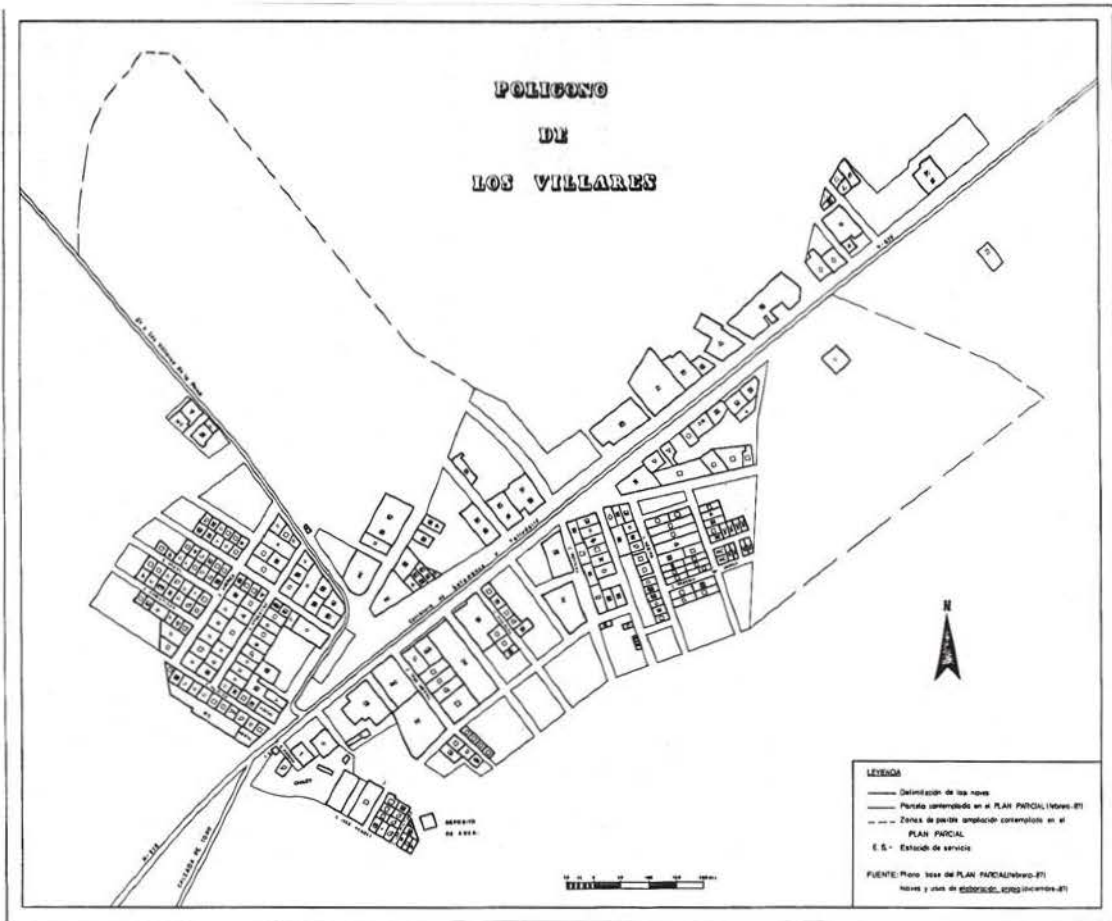
b) *Polígono de «Los Villares»*

Se localiza al Norte de Salamanca, aproximadamente a 1 km. de la ciudad y se extiende a ambos lados de la carretera a Valladolid (N-620) o ruta de Portugal a Irún. Inicialmente crece al amparo de los caminos rurales existentes para acabar tejiendo una trama de calles estrechas y perpendiculares a la N-620 cortadas por paralelas a la misma. El resultado es un espacio industrial irregular, pero compacto, sobre antiguos terrenos rústicos (Ver plano).

Es exagerado considerarlo un polígono industrial. Se trata de una concentración de naves muy pequeñas, en general desordenadas en su distribución y dedicadas a muy diferentes usos. Su origen es privado y espontáneo. Las primeras naves surgen en la zona de La Rubiera entre 1968-69 y paralelas a la carretera.

La ubicación del mismo no es caprichosa pese a su origen espontáneo. Se localiza en una de las vías de comunicación —la carretera de Valladolid— con más vitalidad de Salamanca. Une la ciudad con Valladolid, Palencia y Burgos a nivel regional, y es el eje natural de relación con

9. MANERO, G.: *Op. cit.*, p. 204.



Cantabria, el País Vasco y La Rioja. Pero además es una vía internacional. El tráfico rodado entre Portugal y el resto de Europa discurre en su mayoría por ella. Se entiende así que talleres mecánicos y concesionarios de vehículos sean los que predominan a ambos lados de la carretera.

Otro determinante de su concreta localización es de carácter administrativo. En efecto, se ubica en el término municipal de Los Villares de la Reina, fuera del ámbito de competencias del Ayuntamiento de Salamanca, donde no ha existido regulación de usos ni normas de construcción, fiscalidad o incluso licencia de obras; por supuesto las infraestructuras más elementales (servicio de aguas, accesos, pavimento de calles, alumbrado público, teléfono automático) siguen faltando o llegan con gran retraso.

Sin embargo, en la actualidad constituye para Salamanca un espacio industrial de gran importancia. Supera ampliamente en número de instalaciones —252 sobre 143— al polígono de «El Montalvo» aunque su peso global en la economía local sea claramente inferior. Junto a la independencia administrativa de Salamanca ha incidido de forma favorable la libertad existente respecto al tamaño de las parcelas y las condiciones higiénicas de las instalaciones, para que las pequeñas empresas locales vean sus intereses concordantes más con este polígono que con el oficial de «El Montalvo».

En los primeros años, al no existir una ordenación espacial ni normas concretas de construcción, se da una clara dispersión de naves con caótica distribución de centros de trabajo y tierras de cultivo. A medida que avanza la construcción se van perfilando y compactando calles, hasta dar en algunas zonas auténtica congestión. Frente a esto siguen existiendo puntos donde el suelo rústico se intercala en el espacio industrial. La observación del plano facilita la comprensión de lo que venimos diciendo.

El equipamiento es mínimo, muy deficitario. Por ejemplo, el abastecimiento de agua y el vertido ha sido siempre un grave problema. Todavía hoy carece de la adecuada solución.

Únicamente la zona delimitada por la N-620 y la vía de comunicación con la carretera de Toro (Supermercado Tragoz y calles inmediatas) presentan una red de aguas conectada a la de Los Villares de la Reina. El resto de las industrias a uno y otro lado de la carretera a Valladolid siguen surtiéndose de pozos propios o en el mejor de los casos del depósito recientemente construido en la parte alta, a la derecha de la carretera.

En todos los casos, las aguas sucias van a pozos negros o directamente a las cunetas y los regueros de la N-620. La situación es pues caótica y lamentable, sin que existan aún medidas reguladoras ni de sanción.

Otro hecho que nos permite ver la pésima dotación de este polígono es la ausencia de bocas de agua para uso de bomberos, por ejemplo. Recuérdese que los productos inflamables son materias utilizadas por algunas de las industrias. Se trata de una carencia grave. También ha carecido de alumbrado público y aún sigue siendo muy insuficiente; el pavimento falta en la mayoría de las calles y es muy precario en las que existe.

Recientemente, en febrero de 1987, el ayuntamiento de Los Villares de la Reina aprueba las Normas Subsidiarias de planeamiento urbanístico que contemplan el desarrollo de un Plan Parcial encaminado a reordenar el polígono industrial. El Plan Parcial delimita una superficie de 56,75 Has., a mayores de las 71,3 Has. que le atribuye ya ocupadas. Introduce normas de regulación de actividades y características de las instalaciones que se construyan, el grado de aprovechamiento construido por parcela, prohíbe la instalación de industrias insalubres y peligrosas, etc.

Problema de relevancia causado por la localización y distribución de industrias a ambos lados de la N-620 es el derivado del gran trasiego o entrada y salida de vehículos en una vía de intenso tráfico rápido: la congestión es una realidad que se traduce en frecuentes accidentes.

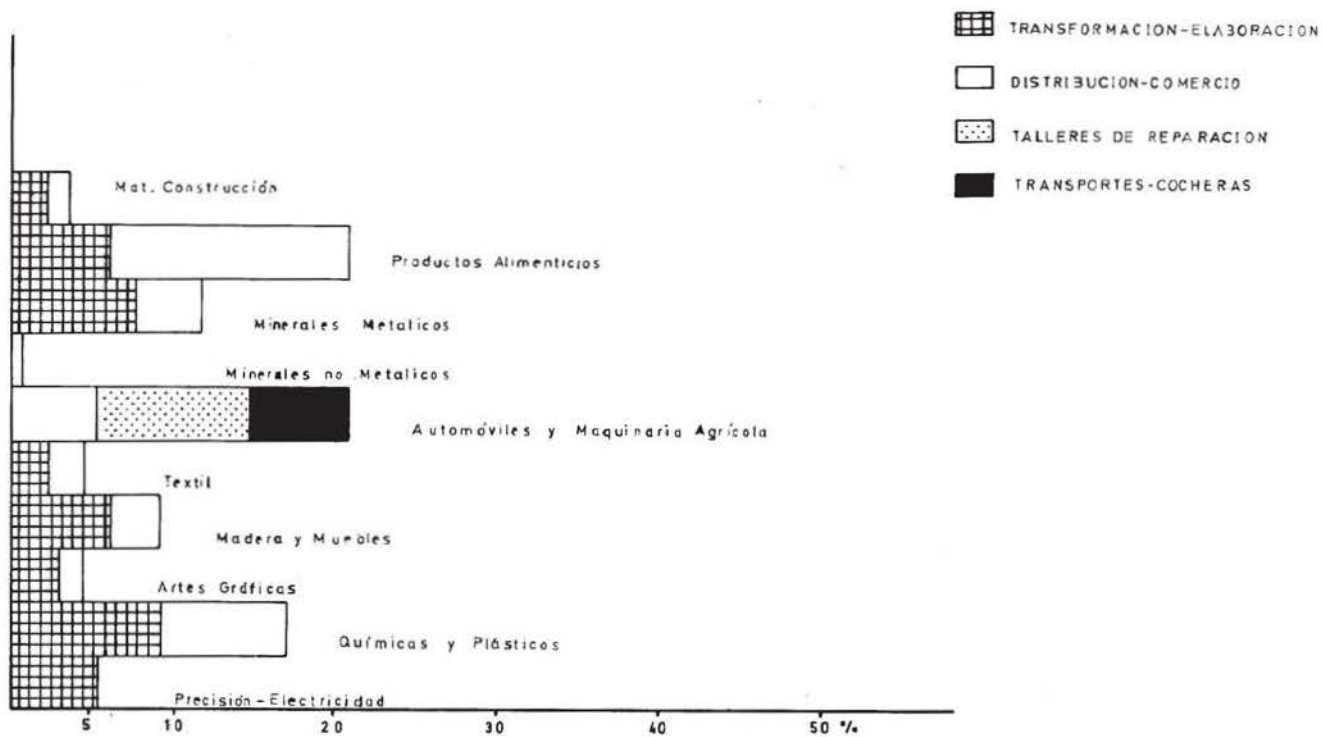
La actividad económica de las naves en el polígono ofrece un predominio claro de los almacenes frente a los dedicados a elaboración y transformación de productos: 80,78 % y 19,32 % respectivamente. Tienen gran importancia los talleres mecánicos y la distribución de automóviles así como los almacenes de alimentación. Tratamiento de la madera y elaboración de muebles alcanza cierto relieve y se podría decir que es la única rama de actividad en la que la «transformación y elaboración» de productos predomina.

c) *Volumen y variedad de las actividades industriales en los polígonos*

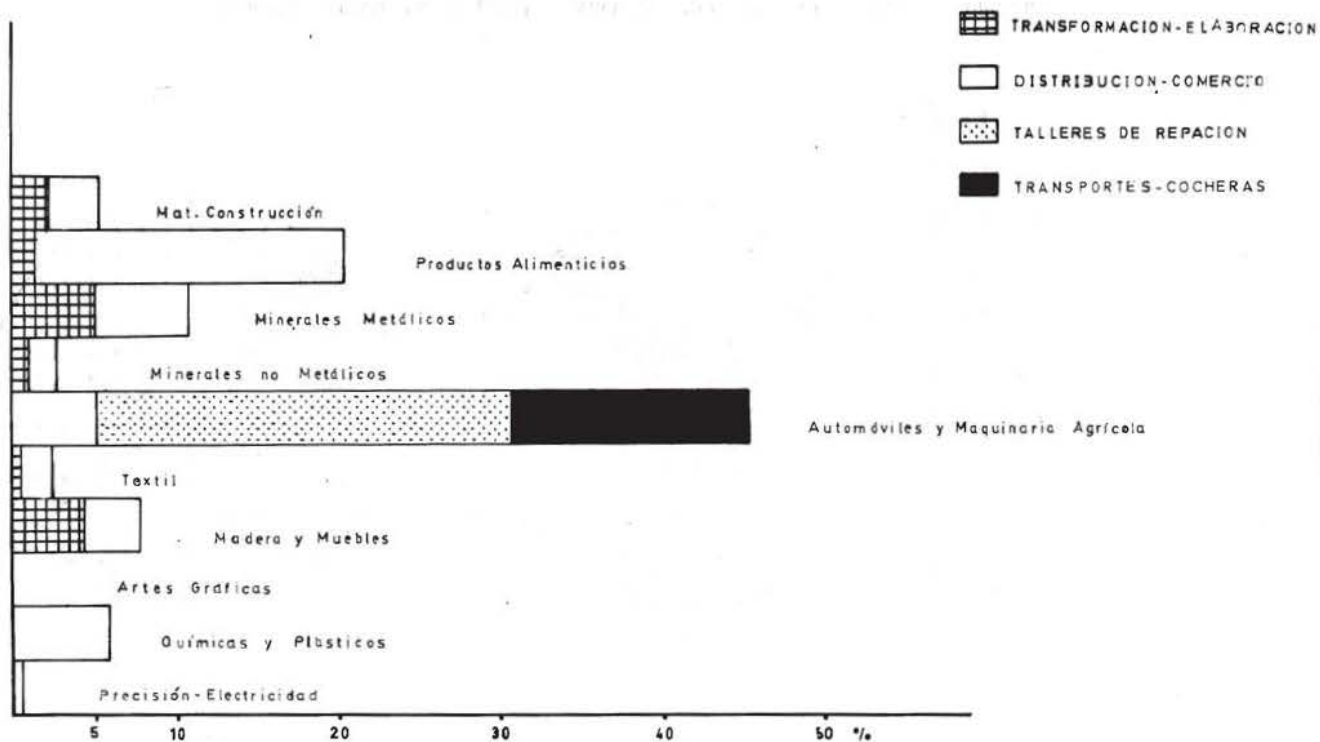
Ha quedado de manifiesto que el volumen de instalaciones es netamente superior en el polígono espontáneo (252) que en el oficial (143). El dato es revelador de la endebles de la política de promoción industrial seguida en la capital (Gráficos 2, 3 y 4 y Cuadro 3). Al hacer abstracción de los números y fijarse en la entidad de las empresas, la idea de endebles del proceso industrial de los polígonos se reafirma. Es absoluto el domi-

GRAFICO 2. POLIGONO «EL MONTALVO»
(N.º DE EMPRESAS)

30

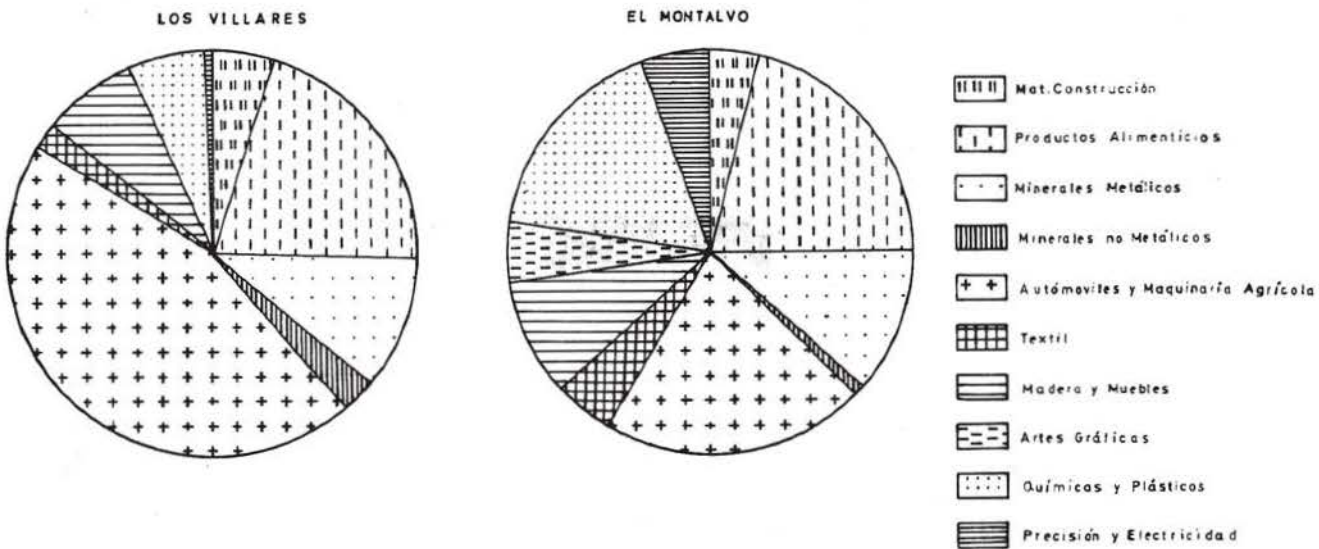


FUENTE: CENSO INDUSTRIAL - LABORAL - NOV. 1986. ELABORACION PROPIA

GRÁFICO 3. POLIGONO «LOS VILLARES-EL QUINTO PINO»
(N.º DE EMPRESAS)

FUENTE: CENSO INDUSTRIAL - LABORAL - NOV. 1986. ELABORACION PROPIA

GRÁFICO 4. LOS POLIGONOS
PORCENTAJE DE LOS DISTINTOS SECTORES RAMAS



FUENTE: CENSO INDUSTRIAL - LABORAL - NOV. 1986. ELABORACION PROPIA

CUADRO 3. CLASIFICACION DE LOS POLIGONOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD

SECTORES	VILLARES		MONTALVO		SUMA TOTAL	
	N.º NAVES	% TOTAL	N.º NAVES	% TOTAL	N.º NAVES	% TOTAL
MAT. CONSTRUCCION:	12		5		17	
Distribución	7	4,77 %	2	3,49 %	9	4,31 %
Elaboración	5		3		8	
PROD. ALIMENTICIOS:	48		27		75	
Transformación	3	19,04 %	8	18,88 %	11	19,2 %
Distribución	45		19		64	
MIN. METALICOS:	25		15		40	
Transformación	13	9,91 %	10	10,49 %	23	10,2 %
Distribución	12		5		17	
MIN. NO METALICOS:	6		1		7	
Transformación	2	2,37 %	0	0,7 %	2	1,70 %
Distribución	4		1		5	
AUTOMOVILES Y MA- QUINARIA AGRIC.:	107		27		134	
Distribución	12	42,44 %	7	18,88 %	19	34,3 %
Reparación	35		12		47	
Cochera	60		8		68	
TEXTIL:	5		6		11	
Distribución	4	2 %	3	4,2 %	7	2,83 %
Elaboración	1		3		4	
MADERA-MUEBLES:	18		12		30	
Transformación	10	7,13 %	8	8,39 %	18	7,69 %
Distribución	8		4		12	
ARTES GRAFICAS:	0		6		6	
Distribución	0	0 %	2	4,18 %	2	1,53 %
Elaboración	0		4		4	
QUIMICAS-PLASTICAS:	14		22		36	
Transformación	0	5,55 %	12	15,39 %	12	9,19 %
Distribución	14		10		24	
PRECISION-ELECTRIC.:	1		7		8	
Distribución	1	0,4 %	0	4,89 %	1	2 %
Elaboración	0		7		7	
NAVES VACIAS:	16	6,34 %	15	10,48 %	31	7,98 %
DISTRIBUCION:	142	80,68 %	65	54,16 %	207*	69,9 %
TRANSFORMACION:	34	19,32 %	55	45,84 %	89*	30,1 %

* No incluye ni cocheras ni naves vacías.

FUENTE: CENSO LABORAL INDUSTRIAL Y ELABORACION PROPIA

nio de los centros de trabajo que no añaden valor algunos a los productos que tratan. Clasificadas las empresas de ambos polígonos según incorporen o no trabajo a sus productos resulta mayoría el grupo de «almacén y distribución» —69,9 %— frente al de «transformación» —30,1—. El contraste es mucho más acusado en el polígono de «Los Villares» —80,7 % en «almacén y distribución» frente al 19,3 % en «transformación»— que en «El Montalvo» —54,2 y 45,8 % respectivamente—. El dato confirma el carácter auxiliar que el polígono de «Los Villares» tiene respecto de las funciones económicas de la ciudad donde es el sector terciario y no el industrial el más importante.

Al concluir el año 1987 la situación de ambos polígonos, clasificados sus centros de trabajo según los grupos de actividades que se recogen en el Cuadro 3, ofrece un claro dominio de las ramas de alimentación y metalmecánica. En el primero de los casos el dominio del grupo «almacén y distribución» es aplastante; en el otro caso destacan las actividades relacionadas con la automoción. La excepción la constituyen la empresa Nachi Industrial, multinacional japonesa, que instalada en el polígono «El Montalvo» se dedica a la producción de rodamientos. En suma, el elevado porcentaje que representa esta actividad no es reflejo de un desarrollo adecuado pues su producción de bienes finales es baja.

Otras actividades como la de «tratamiento de la madera y elaboración de muebles» mantienen su tradicional presencia en la economía local, pero sin haber evolucionado en tamaño —el minifundismo es notorio—, técnicas o volumen de negocio hacia auténticas empresas industriales. Esta falta de evolución y desarrollo explica la preferencia de las empresas por el polígono de «Los Villares», donde no se exigía parcela mínima. El sector «químico» ofrece una aparente vitalidad, producto de la amalgama de las actividades englobadas. No obstante, hay alguna empresa como Laboratorios Intervet, dedicada a la elaboración de productos farmacéuticos, vinculada al capital exterior, que tiene el mercado internacional como fin frente al mercado provincial que suele cubrir la industria salmantina.

El resto de los grupos de actividad industrial ofrece una endeblez preocupante, pues dista mucho de reunir las condiciones mínimas para servir de base al hipotético fortalecimiento de la economía industrial de Salamanca.

Un último rasgo a considerar en la valoración actual del estado de ambos polígonos es el elevado porcentaje de naves sin actividad directa.

En concreto, abundan, de manera muy especial en «Los Villares», las naves utilizadas como cochera o para depósito de máquinas y herramientas de construcción. El bajo coste de las instalaciones parece estar en la base de este hecho. El carácter complementario o auxiliar, más que de la industria de las actividades terciarias dominantes en la ciudad, se vuelve a poner de manifiesto en esta función «sui generis» de los polígonos.

Factores como el tamaño de las empresas, volumen de negocio, área de mercado o empleo, caen fuera de los objetivos de este trabajo, pero han sido tenidas en cuenta para profundizar en las características y diferencias entre ambos polígonos. A finales de 1986, según el censo laboral-industrial, el polígono de «El Montalvo» ocupaba por empresa prácticamente el doble de personas que el de «Los Villares» —15,8 frente a 7,2 trabajadores—. Así mismo, atendiendo a la actividad concreta realizada por la mano de obra, el polígono de «Los Villares» tiene el 73 % en el grupo de «almacén y distribución» mientras que en «El Montalvo» «elaboración y transformación» es mayoritario con el 57,5 %. Por ejemplo, la presencia de Nachi Industrial hace que las industrias de «transformados metálicos» en este último polígono aglutinen el 14,5 % del empleo total a pesar de no superar el 7 % de las empresas existentes.

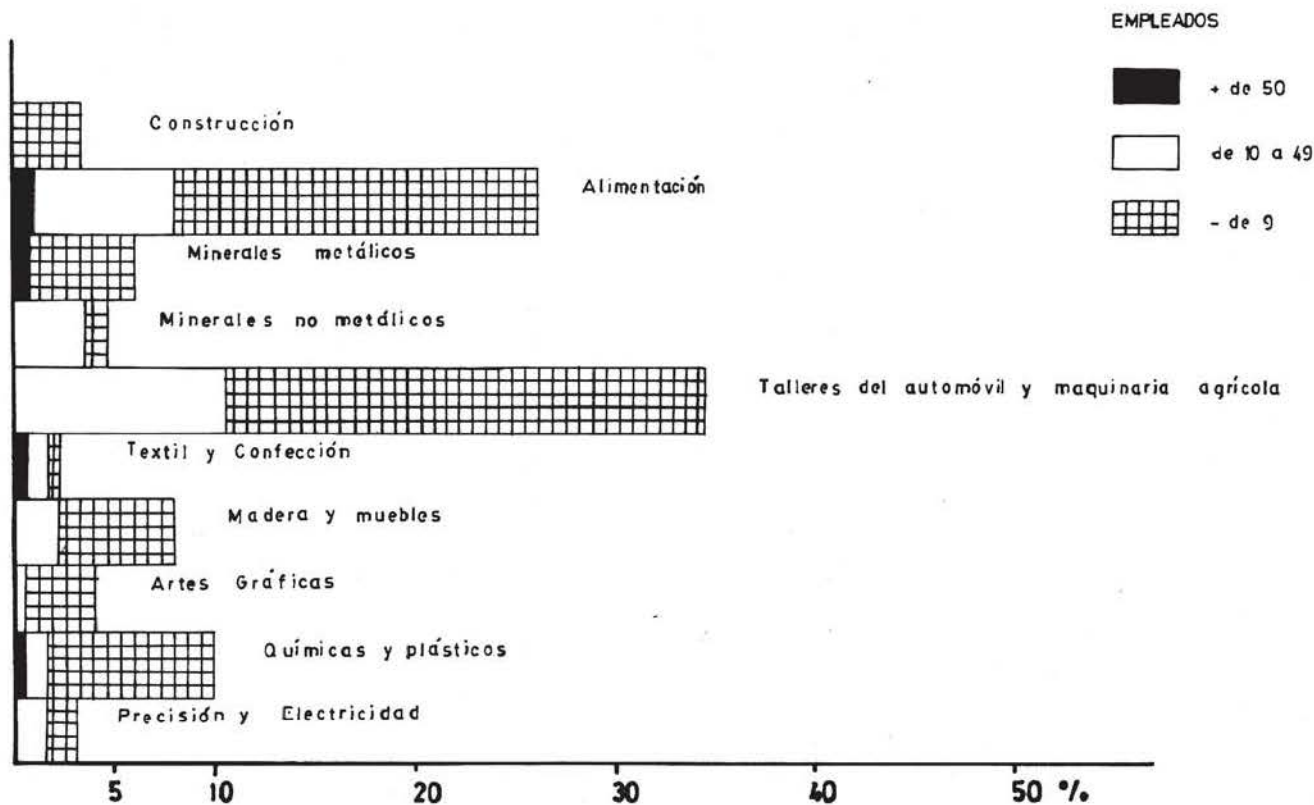
El tamaño medio de las empresas, claramente superior en «El Montalvo», donde sólo dos o tres empresas superan los 100 puestos de trabajo, sitúa a ambos polígonos dominados por la pequeña empresa (Gráfico 5). Son excepción las empresas que tienen un mercado de escala internacional como se pone de manifiesto en el documento «La relación de industrias representativas y catálogo de exportadores de Castilla-León, 1986», publicado por la Consejería de Fomento de la Junta de Castilla-León. Nachi Industrial S.A. y Laboratorios Intervet, ubicados ambos en el polígono de «El Montalvo» suman en esa fecha el 53,2 % del total provincial exportado (Gráfico 6).

La falta de desarrollo industrial de la economía salmantina tiene en los datos reseñados para ambos polígonos una muestra rotunda.

3. LA DÉBIL CAPACIDAD DE INICIATIVA INDUSTRIAL

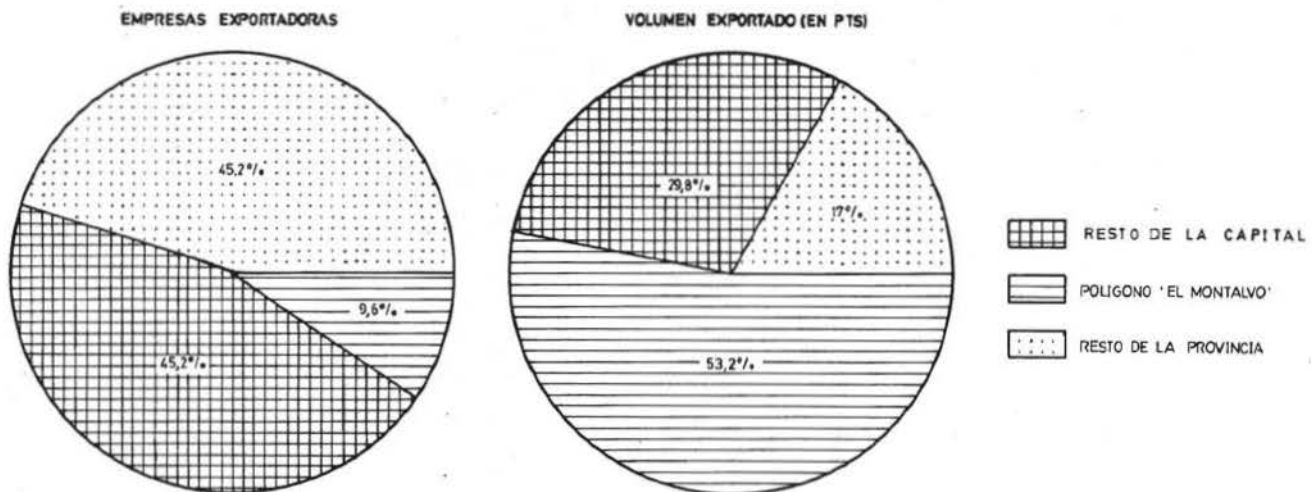
Centrado el objetivo del trabajo en los impactos espaciales de la industria en Salamanca y su entorno, no se intenta analizar la mayor o menor capacidad de iniciativa empresarial y de inversión industrial. Sin embargo, la mayor o menor extensión espacial e intensidad de los proce-

GRÁFICO 5. TAMAÑO DE LAS EMPRESAS
SEGUN EL NUMERO DE PERSONAS OCUPADAS EN LOS DOS POLIGONOS



FUENTE: CENSO LABORAL-INDUSTRIAL DE NOV. 1986. ELABORACION PROPIA

GRÁFICO 6. CAPACIDAD EXPORTADORA DE LA INDUSTRIA SALMANTINA (1986)



FUENTE: «RELACION DE INDUSTRIAS REPRESENTATIVAS Y CATALOGO DE EXPORTADORES DE CASTILLA Y LEON-1986». JUNTA DE CASTILLA Y LEON

Los industriales dependen directamente de la cantidad y variedad de las iniciativas industriales y su ejecución.

La inversión es una variable macroeconómica vital en las estrategias económicas pero resulta difícil evaluar su volumen e impacto en la actividad económica cuando se trabaja a escala local. Sabido es que incluso en el marco regional no ha sido factible hasta ahora disponer de series estadísticas suficientemente desagregadas que permitieran aquilatar los análisis.

Sentado lo anterior, pueden aventurarse algunos criterios de aproximación y evaluación de la inversión industrial en Salamanca. Un criterio muy actual de ponderación de las iniciativas de inversión industrial pivota sobre la naturaleza del capital, el origen y naturaleza de la tecnología, los recursos o materias primas utilizados según sean de predominio local y endógeno o externo y exógeno. Criterio más matizado es el que clasifica las empresas en función del origen del capital: local, regional, estatal o multinacional; que se puede enriquecer al diferenciar entre iniciativa pública y privada. Precisamente, el capital público en la economía de la Comunidad Autónoma de Castilla-León juega un papel poco relevante. Está presente en sectores muy concretos: minería, electricidad, textil, papel, metálicas básicas y material ferroviario¹⁰. En la provincia de Salamanca su presencia se reduce a la minería y tratamiento del uranio para ser nula en la industria de la capital salmantina. Estamos ante un hecho que revela las graves insuficiencias de la política económica que se ha seguido en el país. El capital público acude únicamente a actividades básicas y estratégicas o a ciudades y regiones declaradas prioritarias en la economía industrial. El resto de los espacios sociales quedan abandonados a su suerte. Es una política económica discriminatoria que fortalece los desequilibrios territoriales del desarrollo económico. La rectificación de este modelo diferenciador no parece próxima.

Así pues el débil proceso industrial de Salamanca es obra de la iniciativa privada, especialmente de la pequeña empresa local. Se dan ciertas iniciativas del capital nacional (fábrica azucarera o Papeleras Reunidas) y puntuales inversiones del capital multinacional. Este siempre a partir de iniciativas existentes del capital nacional (Scott sobre Gureola) o local (la danesa 3DC sobre Ledesa). Excepcionalmente, la iniciativa es fruto de la cooperación del capital nacional y el exterior (Nachi Industrial y Laboratorios Intervet).

10. GARCÍA FERNÁNDEZ, R.: *Economía de Castilla-León*, Ed. Ambito, Valladolid, 1987.

En cualquier economía es de gran relevancia el volumen de inversión. En Salamanca muy pocas son las empresas de nueva creación o que realizan inversiones por encima de los 10 millones de pesetas. Al respecto «Economía Industrial»¹¹ recoge en el cuatrimestre agosto/noviembre de 1985 sólo nueve empresas con inversión superior a 10 millones de pesetas, de ellas, únicamente 3 localizadas en la capital (invierten 233 millones de pesetas y crean 21 puestos de trabajo). Significativamente las tres corresponden a la rama de la construcción. Son datos parciales que no permiten extraer conclusiones pero refuerzan el alcance de los estudios¹² que denuncian la baja inversión existente. Por ejemplo, en el polígono «El Montalvo» a 31-12-79 la inversión real sobre la prevista era del 73 %. En una escala más amplia, la provincial y para el período 1964-79 se localiza el 5,5 % de la inversión industrial de la región. Es decir, pese a la disparidad de los datos se da una clara convergencia en su significado. La inversión industrial en la provincia y la capital es baja. Apenas hay en Salamanca ciudad ramas industriales con un prometedor dinamismo como sucede a escala provincial con la industria de chacinería por ejemplo. La industria editorial sí que tiene notable implantación en la capital pero su carácter singular es manifiesto.

El capital local ha carecido de capacidad para tirar de la actividad industrial, además de faltarle estímulos y complemento tanto por parte de la inversión pública como del capital nacional. Apenas hay tradición e iniciativa empresarial, en cambio, las inversiones especulativas, seguras, de fácil recuperación y escaso riesgo han dominado junto al ahorro puro y simple que las entidades financieras han canalizado hacia regiones con más iniciativas¹³.

La actual coyuntura no es optimista. En realidad, las fuerzas económicas y políticas locales aceptan las líneas económicas oficiales, sin críticas ni serias peticiones de inversión industrial. Tampoco se ha trabajado en la elaboración de estudios de viabilidad del desarrollo económico local. Una ciudad como Salamanca de alta cotización cultural y artístico-monumental debería buscar un sólido complemento en el sector industrial a su

11. *Rev. de ECONOMÍA INDUSTRIAL*, números 250 y 251 de julio/octubre, 1985.



























12. Ver MANERO, F., GARCÍA FERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ ARUFE, J. E. y OGANDO CANABAL, O.: *Op. cit.*

13. Para una aproximación al ahorro en Castilla-León y su utilización pueden consultarse: MANERO, F.: *Op. cit.*, pp. 106-107; MUÑOZ, J.: «Los desequilibrios regionales: el caso de Castilla», en la obra colectiva *Castilla como necesidad*, ed. Zero Zys, Madrid, 1980, pp. 108 y ss.; GARCÍA FERNÁNDEZ, R.: *Op. cit.*, pp. 196 y ss.

potente sector terciario. Pero no puede aceptarse cualquier industria como hasta el presente. Hay que incentivar los procesos de investigación y las actividades industriales que se apoyan en los recursos locales, que no deterioren el patrimonio artístico y ambiental de la ciudad y sus proximidades. La industria contaminante puede ser a largo plazo más perjudicial para Salamanca que su ausencia.

JOSÉ LUIS ALONSO SANTOS
L. JAVIER APARICIO AMADOR
IGNACIO GÓMEZ CARREÑO
ALBERTO DÍEZ MICHELENA
ROSA GÓMEZ ESTRADA
M.^a TERESA IBÁÑEZ ALONSO
PAULINO LÓPEZ RODRÍGUEZ

LEYENDA SOBRE LAS DISTINTAS RAMAS INDUSTRIALES

	Transformación y elaboración de TEXTILES
	Distribución de TEXTILES
	Reparación de TEXTILES
	Distribución de MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
	Elaboración de MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
	Elaboración de ARTES GRÁFICAS
	Distribución de ARTES GRÁFICAS
	Transformación de PRODUCTOS ALIMENTICIOS
	Distribución de PRODUCTOS ALIMENTICIOS
	Transformación de MADERA y elaboración de MUEBLES
	Distribución de MADERA y MUEBLES
	Transformación de MINERALES METÁLICOS
	Distribución de MINERALES METÁLICOS
	Distribución de AUTOMOVILES y MAQUINARIA AGRÍCOLA
	Reparación de AUTOMOVILES y MAQUINARIA AGRÍCOLA
	COCHERA
	DESGUACES
	Transformación de MINERALES NO METÁLICOS
	Distribución de MINERALES NO METÁLICOS
	Transformación y elaboración de PRODUCTOS QUÍMICOS y PLÁSTICOS.
	Distribución de PRODUCTOS QUÍMICOS y PLÁSTICOS
	Elaboración de PRODUCTOS ELÉCTRICOS y MAQUINARIA DE PRECISIÓN
	Distribución de PRODUCTOS ELÉCTRICOS y MAQUINARIA DE PRECISIÓN
	NAVE VACÍA
	PARCELA SIN CONSTRUIR
	NAVE(S) EN CONSTRUCCIÓN